



**El privilegio
de opinar**

Manuel @ Ajenjo

elprivilegiodeopinar@eleconomista.mx

Guerrero en llamas

Suscribo el cartón que ayer publicara en **El Economista**, el compañero **José Luis Perujo**, donde se ve una camioneta con la leyenda: "Transformando Guerrero. Gobierno del estado 2021-2027", incendiándose, para con ello significar la ardiente situación por la que atraviesa Guerrero.

Recordarán que Morena, con motivo de haber ganado dos encuestas, lanzó la candidatura de **Félix Salgado Macedonio**, para ser gobernador de Guerrero, no obstante que éste había sido acusado ante la fiscalía estatal de ser presunto violador de dos mujeres, una de ellas menor de edad. El Instituto Federal Electoral, y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación cancelaron la candidatura del apodado *Toro sin cerca*, no por la acusación de violador, si no por no presentar a tiempo su informe de gastos de precampaña.

Al ser anulada la postulación de Salgado Macedonio, lo lógico hubiera sido hacer una encuesta para tener otro aspirante. Sin embargo, por arte de birlibirloque, la candidatura quedó en familia —le fue heredada a la hija del derogado, como si Guerrero fuera un reino y no una entidad democrática.

Evelyn Salgado Pineda, licenciada en derecho por la Universidad La Salle de Cuernavaca; presidenta del DIF cuando su padre fue alcalde de Acapulco (2006-2008); y del 2011 al 2020, delegada de la secretaria de la mujer en Acapulco. Digamos, metafóricamente sin experiencia como nadadora, sólo auxiliada por endebles y elementales "flotis" académicos y políticos, se sumergió en el escabroso y complicado mar de la política guerrerense, confiada en que su papá —buzo de banqueta— la salvaría de cualquier tiburón. El oleaje la llevó a conocer el principio de Peter, un pez de piedra que muestra el nivel de incompetencia de quien se le acerca, es decir pone en evidencia la falta de oficio para resolver los problemas inherentes al cargo que se cree desempeñar.

La tragedia provocada por el huracán *Otis*, que devastó Acapulco, fue una prueba donde la mandataria —es un decir— demostró que Morena se equivocó al elegirla para gobernar. No apareció de inmediato en el lugar de los hechos. Llegó a dudarse que estuviera en el estado la noche y el día posterior al fenómeno. Apareció algunas horas después, eso sí, muy bien maquillada: lista para la foto.

Pero lo que más se le ha reprochado a la aprendiz de gobernante es la existencia y proliferación del crimen organizado: el ominoso narco y la desalmada extorsión, que no se ha erradicado de la entidad sea por su ineptitud y la de sus colaboradores, o por órdenes de papi.

La gota que derramó el vaso o el cerillo que causó las llamas que hoy arrasan Guerrero, fue el asesinato a balazos, el pasado jueves, del estudiante normalista de Ayotzinapan, **Yanqui Korhan Gómez** Peralta, de manos de un policía estatal. Según la gobernadora desde que sucedieron los hechos los elementos de Seguridad Pública señalados como responsables del reprochable acontecimiento fueron puestos a disposición de las autoridades. Sin embargo, la fiscal estatal, **Sandra Luz Valdovinos**, aseguró que ninguna institución puso a disposición de la Fiscalía General del Estado, a los presuntamente involucrado en el homicidio, aclarando que esta institución no ejecuta "arrestos administrativos".

Fuentes del gobierno estatal, confirmaron que el policía que presuntamente causó la muerte del estudiante estaba resguardado —no arrestado ni bajo proceso penal— en las instalaciones del Cuartel General de la Policía Estatal. La noche del lunes pasado pidió permiso al coordinador de la instalación para ir a comprar algo a la tienda y escapó.

Este martes un grupo de normalistas en Chilpancingo, realizaron una manifestación frente a la Fiscalía General del Estado, donde incendiaron 12 vehículos y rompieron varias ventanas. Trece elementos de la Guardia Nacional y cuatro agentes ministeriales resultaron con heridas en pies y brazos por impactos de artefactos explosivos.

Y mientras Guerrero estallaba en llamas, Salgado Macedonio, bailaba en el restaurante y pozolería "La Sierrita" en Llanos de Tepoxtepec, a 17 kilómetros de Chilpancingo.

